



REPÚBLICA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS
PARTICULAR

Paris, 5 de febrero de 1960

Sr. Don Manuel Irujo

83

50, rue Singer

Paris, XVIIe

Mi querido amigo:

Me agradó mucho que a la carta que el día 30 de enero le escribí y mandé a Inglaterra interesándome por su salud, me contestara usted desde París, con fecha 3 de este mes, porque ello demuestra que ya está completamente curado y restablecido, por lo cual le felicito.

Su carta me la encontré ayer sobre mi mesa de despacho al terminar la reunión del Consejo de Ministros y también había, entre otras, una carta de Victoria Kent en la que me rogaba que les entregase, como obsequio, un ejemplar al Presidente Aguirre y otro a usted del libro de don Salvador de Madariaga titulado: "General, márchese usted", editado por "Ibérica" y de que a mí me remitió tan estimada amiga dos paquetes, en parte para regalos y en parte para la venta. Al mismo tiempo que esta carta, le entregarán a usted a la mano en esas oficinas un paquete con dos ejemplares del mencionado libro. Ya sabe que el otro es para el Sr. Aguirre, a quien le ruego se lo entregue. Muchas gracias.

Recuerdo, efectivamente, que el amigo Just habló, en la comida conmemorativa de la proclamación de la Constitución de la República, de esas comidas mensuales de Ministros y Diputados a que alude usted en su carta, pero no sé que se haya vuelto a ocupar de ello. Le hablaré del asunto cualquier día de estos. Conmigo pueden contar ustedes si se celebran al mediodía, porque mis muchos años me vedan desde hace algunos expansiones nocturnas de esta índole.

Un abrazo de su buen amigo,



REPÚBLICA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS
PARTICULAR

Paris, 30 de enero de 1960

Sr. Don Manuel Irujo

Sandleigh Road

LEIGH-on-SEA (Essex)

84

Mi querido amigo;

Casualmente me enteré ayer en una conversación sobre otros motivos de que estaba usted enfermo ahí desde hacía algún tiempo y que había sido operado con resultado satisfactorio. Es posible que la noticia se haya publicado en alguno de nuestros periódicos, pero yo no la he leído y no es extraño, porque con la visita que estoy llevando apenas si tengo tiempo de leer los títulos y subtítulos de las informaciones de mayor interés. Por otra parte, como usted se pasa grandes temporadas en Inglaterra, no me había extrañado su ausencia de París.

Gracias al General Herrera, que me proporcionó la dirección actual de usted, he podido escribirle y enviarle hoy estas líneas, con el raro privilegio de poder al mismo tiempo expresarle mi sentimiento por la enfermedad y mi alegría por el éxito de la intervención quirúrgica que ha puesto fin a sus males, confiando en que un rápido y completo restablecimiento le ponga pronto en condiciones adecuadas para seguir dando guerra en el mundo.

Un abrazo muy afectuoso de su buen amigo,